

EL LUCHADOR

CEDOC
FONS
A. VILADOT

BOLETIN INTERNO DE LA F.L. DE GG.AA DE TOULOUSE (FRANCIA)

EL LUCHADOR

(Boletín interno)

Año 3.-

Exilio, noviembre, 1970.

Nº 26.-

S U M A R I O

Juan Español: ACERCA DEL PARLAMENTARISMO.

H. Pérez Cuenca: PROBLEMAS DE LA C.N.T.

Octavio Aguilar: REALIDADES DEL EXILIO.

Grupo "Lealtad": LAS COSAS CLARAS-NI HALAGOS NI INSULTOS.

P. Lió: EL CENTRALISMO DEL ESTADO Y EL FEDERALISMO.

Germinal: EN BUSCA DE LA VERDAD.

LE PROCES DE BURGOS.

Corresponsal: ECOS.

oooooooooooo

.....:
: "El Luchador" es un boletín interno reservado :
: estrictamente a la militancia específica y :
: simpatizantes con el anarquismo; recomendamos, :
: discreción y acierto, en su difusión. :
:.....:

El anarquismo ha nacido de la rebelión moral contra las injusticias sociales.

E. Malatesta.

Acerca del Parlamentarismo.

EN VARIAS OCASIONES A LO LARGO de mis comentarios me he visto en la precisión de aludir concretamente a Emilio Romero. Parece ser que siempre me lo encuentro en el medio, como el jueves. El conspicuo director de "Pueblo", sin embargo, nunca dice nada trascendente ni nuevo como para ser citado por mí, que ya es decir. Mas lo que importa no es lo que dice, sino lo que sugiere, y en todo caso se ve palmaria-mente su impotencia y no su triunfalismo, que es lo que él trata de demostrar. Sus teorías políticas se le van de las manos como un puñado de arena. Se empeña en atar todos los cabos, pero siempre le quedan sueltos tantos como ata. El pobre Emilio Romero, no sé si conscientemente o no, ha recabado para sí una tarea de Sísifo.

En su último artículo titulado "Frenesí parlamentario", escrito con motivo de la discusión en las Cortes de la ley sindical, nos ofrece una panorámica del parlamentarismo en España desde su nacimiento hasta la hora actual. Nos viene a decir que el Parlamento ha sido el lugar común donde se ha sollozado sobre la túnica de la libertad y del cual se ha escapado más que aprisa ante el apremio perentorio de cualquier general amotinado y que, en definitiva, el Parlamento no ha constituido más que un centro de demagogia y el palenque inoperante donde entraban en liza dialéctica y "contundente" la euforia bélica de los partidos y la exuberancia oratoria de los diputados. Punto éste en el que estoy de acuerdo con el Sr. Romero, pero en abstracto y sin comparaciones, porque como luego se verá él trata de arrimar el ascua a su sardina.

Continúa diciendo que las Cortes españolas, a partir del franquismo, no cayeron en el vacuo parlamentarismo porque "la representación nacional estaba constituida por grupos sociales, económicos, profesionales y culturales, y no por partidos políticos, que generaban divisiones ideológicas y climas dialécticos irreconciliables; y después, porque aparecía muy tecnificada y pastoreada por el Gobierno la elaboración de las leyes." La cosa está clara: Romero reconoce que hasta hace muy poco el Parlamento español no era un Parlamento. Forzando el léxico podríamos decir que era (y es) un Monologamento, en el ánimo de cuyos componentes está aquella explosión sarcástica de Sagasta, que el cita, y que decía: "... los derechos individuales son absolutos, inalienables, imprescriptibles... e inaguantables."

Claro que, siempre según Romero, el sistema político español fue luego estirándose y desperezándose hacia la libertad responsable, y aquel uniformismo económico, técnico y cultural empezó a pluralizarse, aunque sin caer en el pluralismo de la manigua, en frase de Fernández-Miranda. Pero ahora resulta que Romero tiene miedo ante el sesgo que va tomando el Parlamento, porque las comisiones de trabajo de las Cortes se convirtieron peligrosamente en parlamentillos orientados a la expansividad del parlamentarismo. El era feliz porque habían descubierto una forma original de parlamento que, por su constitución y sus cautelas, impedía el verbalismo paralizante; eso sí, sin sofocar el contraste de pareceres. Mas el fatal destino (tango) le tenía reservado el hecho de que, a efectos de parlamentar, puede ser más peligroso el parlamento de individuos autónomos, como el actual, que el de partidos, ya que en éste los partidos disciplinan y coaccionan a sus oradores previamente y deciden quién va a hablar en nombre de cada facción, reduciéndose en consecuencia el número de oradores. Y lo que ocurre ahora es que, de una Comisión de sesenta miembros (por ejemplo), pueden hablar todos si ese es su deseo. Entonces tenemos lo que sigue; según el director de "Pueblo": "El fuego cruzado de intervenciones definitorias, aclaratorias y ordenatorias; las opiniones variadas, las matizaciones inacabables, las sugerencias copiosas, constituyen un espectáculo frenético. En estos momentos hemos llegado al desenfreno con ocasión de debatirse la Ley Sindical." La estremecedora visión de Romero es la pura verdad en este caso concreto, aunque él y nosotros visamos este panorama en orden a muy distintas conclusiones. Mas no se detiene aquí la cosa. El insustituible Romero nos va a dar a continuación una más acabada síntesis de lo que acontece en las Cortes españolas, para que no diga cualquier desconfiado de que trato de presentar los acontecimientos a mi gusto y manera. Héla aquí: "El espectáculo de las Cortes después de diez días ha sido inaudito: parecía que nadie había hablado en el país. Se abrieron las esclusas parlamentarias y se produjeron centenares de intervenciones que en una semana abrieron paso, exclusivamente, a un solo artículo. Esto ya no se lleva en ninguna parte del planeta. Los procuradores sienten la irrefrenable tentación de discrepar, sugerir, matizar, puntualizar, objetar; algunos agarran el tema por donde quieren y dicen cosas que nada tienen que ver con el asunto concreto que está sometido a debate; otros se aventuran por los caminos de las definiciones y descubren la filosofía y la metafilosofía del Régimen; se hacen oír las voces del pasado, con celo personal de que no se desfigure nada que se refiera a sus acontecimientos; alarman los demócratas de galería sobre sus conspiraciones, trabas y cautelas contra la libertad, para que les oigan sus vencindades políticas; apostillan los ortodoxos para que se note su inmaculada pureza y su inmarchitable fidelidad; fustigan el aire algunos líderes sociales para que se conozca que están en forma y no se animen los solapados reaccionarios que haya en la reunión; lucen los memoriones; aquilatan los técnicos; precisan los lógicos; fulguran los retóricos, y los sufridos ponentes no dan abasto para tomar notas ante esa obligación ritual de tener que contestar a todos para que ninguna credencial parlamentaria se sienta

herida."

Finalmente, Emilio Romero añade que si una vez ya avisó sobre el hecho de que los proyectos de Ley salían todos de las Cortes más conservadores que entraban, siendo necesario localizar en alguna parte el servicio al interés general, puesto que las Cortes eran una instancia de intereses privados, ahora pide la fórmula adecuada para simplificar los debates, para hacerlos verdaderos y prácticos, "a la manera de las Cámaras europeas", con el fin de soslayar el parlamentarismo del frenesí.

Si no nos fijamos más que en la apariencia, el Sr. Romero no nos plantea más que un problema de método, en cuyo caso nada o casi nada tendríamos que añadir. Pues resulta claro y lógico el que un Parlamento, dentro de sus propias limitaciones y deficiencias, procure ser práctico, conciso y expeditivo en sus debates. Pero lo que ya no resulta tan evidente ni honrado es que el Sr. Romero nos quiera dar gato por liebre, ocultándonos la insuficiencia radical de principios democráticos de un Parlamento que no tiene de tal más que el nombre, tras el humo defensivo de un mero problema metodológico, dando por supuestas la garantía, la libertad y la representatividad de unas Cortes fantasmales.

Y aquí viene el meollo de la cuestión que el Sr. Romero omite ladinamente. Las Cortes franquistas, según él, han abandonado ya el mutismo. Ahora hablan, discursen e incluso vociferan. Pero ¿qué dicen? Pero ¿qué resuelven? Nunca mejor que ahora se puede decir de un Parlamento que es una ciénaga de croantes ranas. Es cierto que los procuradores, obligados hasta ahora a un mutismo cuya expresividad no llegaba más allá del "Amén", sienten poderosos deseos de expresarse. Este deseo es legítimo y natural. Pero a falta de libertad y representatividad no pueden emplearse más que puras disquisiciones bizantinas, en manosear los temas con delectación escolástica, en batir una y otra vez inútilmente las turbias aguas de la ciénaga, en extenuarse en un inútil "piétinement sur place", en buscar tres pies al gato, en el regodeo de la dialéctica, en la matización sutil, en el seguimiento de los laberínticos meandros de la metafísica. Madrid, de este modo, vuelve a revivir la más floreciente época de Bizancio. Los proyectos de ley son enviados a las Cortes lo mismo que se lanza un hueso a un perro hambriento: no calmará su hambre, pero tratará de engañarla. Al final el perro seguirá con su hambre y el hueso quedará más o menos como cuando le fue lanzado. Los proyectos de ley son enviados a las Cortes por el Gobierno con la orden expresa de que no ha de salirse de los cánones, con sus líneas generales y básicas previamente establecidas. El papel reservado a las Cortes es éste: la matización leguleya y las disposiciones de vigésimo orden. En tanto, el Sr. Romero nos dice que hay que actuar "a la manera de las Cámaras europeas". Más que de un hipócrita esta expresión parece de un cretino o un inocente.

Juan Español.

Problemas de la CNT

LO PRIMORDIAL.- Ya que se habla de "Problemas del anarquismo", si tenemos en cuenta que la inmensa mayoría de los anarquistas españoles han actuado y actúan en el seno de la C.N.T., es lógico que nos preocupemos de sus problemas, que indudablemente los hay, a no ser que tumbándonos a la bartola, nos imaginemos que todo marcha a las mil maravillas, acomodándonos a una especie de inercia orgánica, cuando el mundo se agita por todas partes, cuando incluso los organismos sociales más reacios al progreso tratan de modernizarse. Lo fundamental es tener interés, deseo de superación para la Organización, de la cual somos parte integrante.

Hay que plantear las cuestiones de un modo frecuente, no dejarlo todos para las calendas griegas, hasta que transcurran los dos años de lo que son comicios regulares. ¡Hay que ejercitarse en el arte de pensar, de reflexionar, de discutir, de hacer brotar las cuestiones y cotejar las opiniones si no queremos anquilosarnos! Si "El Luchador" nos brinda sus páginas, ¿cómo no aprovecharlo y agradecerlo? ¿Dónde está el órgano apropiado para decir cada militante lo que siente y lo que piensa?

EL BOLETIN INTERNO.- Aquí topamos con una misión de importancia: ¿Por qué antes se publicaba el Boletín de la C.N.T., y ahora no se publica? ¿Es que antes había opiniones para exponer y ahora no las hay? ¿Es que ahora nos hemos despreocupado todos de cuanto afecta a la Confederación? Si hay quien no tiene nada que decir, no faltan los que pueden opinar en sus páginas, como se opina en las páginas de "El Luchador". Sin hacerle la propaganda a nadie, podríamos señalar sectores sociales en los que se dilucidan los problemas, o simplemente se ofrecen comentarios o sugerencias en torno a su desenvolvimiento. ¿Vamos a ser nosotros menos, en cuanto a tribuna abierta, constantemente abierta, para uso de nuestra militancia?

Hay una realidad que todos hemos podido comprobar: En las páginas del "Boletín de la C.N.T." se han formulado críticas que representaban un vapuleo para el propio secretariado del S.I., responsable del citado Boletín. Ello quiere decir que no existía temor a que se descarnaran las cuestiones. No es cosa de mostrar que uno haya sido, o sea mejor que otro. A lo que se va es a señalar una omisión de importancia: el órgano apropiado para el que quiera y cuando quiera pueda opinar en torno a la C.N.T., que todos defendemos.

COMICIOS REGULARES.- Désele las vueltas que se quiera, la voz de

la Organización solamente puede quedar patentizada en un congreso. Es en un comicio así como se puede calibrar el sentir de todas las FF.LL., de todas y de cada una. En un pleno queda, en virtud de la famosa ley de mayorías, ahogado el criterio de muchas FF.LL., que no por ser minoría quiere decir que forzosamente tengan que estar equivocadas. Una confrontación de orden nacional en lo relativo a la C.N.T., supone el perfecto derecho de cada federación, cuyas opiniones pueden tener valor de orientación, sea cual fuere el número de sus afiliados.

Suele objetarse que un congreso, en el orden económico, supone mayor inversión que de tratarse de un pleno. Hay una razón de orden moral que debe de preponderar sobre el hecho material, ya que si a ello vamos, si nos circunscribimos al sentido ahorrativo, en lugar de pleno, se puede efectuar una plenaria. ¡Y así los gastos han de ser menos!... El problema económico se puede solventar de diversas maneras, todo menos el hecho restrictivo de que muchas FF.LL., queden imposibilitadas de emitir su opinión. Hay quienes, un tanto suspicaces o no, exponen lo que creen, independientemente del factor económico, impulsa a que haya quienes preparen ambiente propicio para los plenos mejor que para los congresos. Pero no voy a detenerme en ese supuesto interpretativo.

PROPAGANDA BIEN HECHA.- Dos campos apropiados para la propaganda se nos presentan: de una parte los emigrados económicos españoles, que tan abundantemente los tenemos particularmente en Francia. En tanto que los comunistas y los sindicatos católicos buscan atraerlos de diversas maneras, nosotros no estamos a la altura en lo relativo a despertar su atención con referencia a nosotros. Lo que se hace es muy poco y esporádico, de ahí que sean bien escasos los resultados. No lo hemos estudiado como sería menester. Y ello es un fallo de consideración. La propaganda al respecto de los emigrados económicos no se puede hacer atiborrándoles de sociología, hablada o escrita. Son gentes que salen de España con el afán de hacer dinero. ¡Ah, pero si el cotidiano trabajo es un engorro imprescindible, muy necesaria les es la expansión, el divertirse! Y es por esa forma de comportarse que se puede, a pequeñas dosis, adentrar la propaganda. Que muchos no captarán nada, es cierto. Pero algunos se interesarán, incluso siendo pocos, ya representa un algo, puesto que son siempre las minorías que nutren las filas de una Organización como la nuestra.

En lo que a España se refiere, tenemos el campo abonado en lo relativo a la juventud obrera y estudiantil. Existen impulsos de rebelión, ya independientemente de nuestra trayectoria social. Hace falta ofrecer la propaganda adecuada para que se sepa bien lo que somos y lo que queremos. Es así como podemos crear núcleos de elementos afines, base para ulteriores acciones de envergadura en el ambiente social español.

INFORMACION DEL INTERIOR.- Ya sabemos que las aportaciones de la ayuda a España no pueden ser lo cuantiosas que haría falta; que si se quiere abarcar mucho no se puede llegar a grandes cosas. Pero, quizás haya una cuestión de metodología, por así decir. Recurrir a una necesidad, invertir fondos

en otra necesidad de distinta naturaleza, y así ir salteando y atendiendo dentro de lo relativo. Y en este plan, ¿acaso no se podrían hallar fuentes informativas pagadas, tanteando a quienes, en virtud de sus funciones, pueden informarnos? ¡Cuántas veces hemos oído al leerse una circular sobre la información social de España: "¡Pero, hombre, si esto lo hemos ya leído en la prensa hace tres semanas!" Es natural que la militancia desee detalles distintos a los que puede leer en los periódicos. En cuanto a noticias comentadas en textos de circulares no hacen falta, ya que por esto está nuestra prensa, cuyos directores y colaboradores se encargan de explicar y comentar.

Las noticias al respecto de España han de ser, para interesarnos, relativas a lo que queda tras cortina, dichas las informaciones de prensa. Esos detalles que se murmuran, que la censura no deja pasar, pero que lo saben quienes tienen contactos con gente enterada, algunas veces adversa al régimen aunque aparente lo contrario. Si al buen entendedor pocas palabras bastan, lo dicho es lo suficiente para hacerme entender.

CAPACITACION DE MILITANTES.- Se ha dicho que en todas las edades se puede aprender. La CNT necesita militantes con cierto grado de preparación en diversas materias, entre ellas la propaganda oral y escrita. Pese a que se hayan probado, es conveniente lo de insistir acerca de cursos de militantes, verbalmente donde sea posible, o por correspondencia. Hay que aprovechar el tiempo y adquirir conocimientos. Si los que poseen una cierta cultura estiman que han de seguir cultivándose, mucho más están en el caso aquellos que tienen escasísima preparación doctrinal.

Por parte del organismo adecuado, se puede proceder a la adquisición de obras de carácter documental, pidiéndolas, en tanto que pres-tamo, a la disposición de aquellos que económicamente no se hallan en plan de adquirir libros de un crecido coste. Es el procedimiento de las bibliotecas circulantes, que otros llevan a cabo con probado éxito.

EVITAR FRICCIONES ENTRE MILITANTES.- Como en botica, en nuestros medios suele haber de todo. Están los de temperamento quisquilloso, los apasionados, y hasta los secretarios. Son los que arman jaleos y promueven pugnas personalistas. También están los militantes de un modo de ser sereno, reflexivo, reacios a la cosa de las capillitas y cabildeos marginalistas. Es con militantes así que se puede contribuir a crear un clima de sensatez y de sincera relación. Cabe a militantes sensatos demostrarles a los que adolecen de los citados inconvenientes aclarar posiciones y sembrar ideas serenas, refractarias a las morbosidades destructoras.

H. Pérez Cuenca.

Realidades del exilio.

AL NO DESIGNAR ningún sector determinado, el título que encabeza estas líneas da lugar a que sea interpretado como un aglobamiento del conjunto exilado español. Y no ha sido esa nuestra intención, ni mucho menos. Nos limitaremos a señalar algunas de las realidades de las que pueden observarse dentro de nuestro movimiento, que es al fin y al cabo lo que más directamente nos afecta. Sin que ello quiera decir que somos indiferentes a lo que hagan o dejen de hacer los demás organismos antifascistas que actúan fuera de las fronteras españolas, como nosotros.

Para que no se diga que se machaca siempre sobre lo mismo, pasaremos por alto la actividad, las energías que se vienen empleando dentro del Movimiento Libertario y que sólo sirven para destruirse los unos a los otros. Y se lleva a cabo tan negativa obra con el propósito de imponer el criterio personalista o de capilla a los demás, a los disconformes con las modalidades puestas en boga. Esto, aunque se ha dicho distintas veces, habrá que repetirlo en mejor ocasión. Ya que el mal existe y seguirá royendo a nuestra Organización si no se procura extirparlo.

En medicina, en cirugía, en física, en mecánica y demás actividades científicas, los hombres que las practican hacen ensayos, investigan, analizan, buscan el mal, las causas que lo producen, y cuando lo descubren se consideran triunfantes, dichosos y satisfechos. Luego no pierden tiempo, ponen todo su empeño y buena voluntad en atacar y eliminar el mal que han descubierto hasta que lo consiguen. Así la Humanidad va progresando, librándose de muchas calamidades, gozando mejor la vida.

En cambio entre los libertarios, dado la corriente conformista que lo va dominando todo, el ambiente de recelo y desconfianza que se respira, el que señala un mal, el que hace remarcar una deficiencia, el que no quiere conformarse ni se da por satisfecho con el "somos los más y los mejores", es considerado como un hereje, como algo indigno de llamarse libertario. Como se ve, el contraste es superlativo.

De ahí que la mayoría de los compañeros preparados para la divulgación de las ideas con la pluma, o desde la tribuna, estén en

plan de postergamiento, guardando silencio, impuesto o voluntario. Así ocurre, cosa que no da sensación más que de pobreza, el que la reducida propaganda que se viene haciendo, con reducido número de espectadores, corra a cargo de muy pocos - y siempre los mismos compañeros - que se prestan a intervenir en conferencias o mítines.

Luego lo que se dice en nuestros actos, sea mitin, charla o conferencia, en muchos casos está completamente desplazado del ambiente que se deja sentir en la sala. La disertación o tema expuesto contrasta con la realidad viviente, con lo que se observa y puede palparse cada día y a cada hora. En más de una ocasión y a oyentes que los más jóvenes, salvo alguna excepción, han saltado sobradamente el medio siglo, hemos visto hablar sobre la juventud, no ya lo que fue la juventud de los que escuchan, sino de la juventud actual. Por respeto al compañero que habla, por respeto a la Organización que nos encuadra a todos, por respeto a las ideas que tantos sacrificios nos han costado, aunque no compartamos el criterio del orador, aunque se le pueda demostrar lo inadecuado del tema para la gente que escucha, todos hemos guardado silencio y el compañero disertante sale del acto con la impresión de haber hecho obra positiva, de haber sembrado ideas entre los pacientes oídos. Pero el cuchicheo se hace sentir, se preguntan unos a otros: "¿dónde está la juventud, esa juventud de que tanto se nos machaca?"

La juventud, si se habla de la juventud en general, la encontraremos en los estadios de fútbol, en los actos organizados por los curas, por los comunistas y otros sectores políticos o religiosos. Pero si se trata de nuestra juventud, de la juventud libertaria y anarquista, ya es otro cantar muy diferente. Un tremendo esfuerzo hago para dejar en el tintero lo que diría de nuestra juventud... A los que no hago responsables de la tirantez existente entre jóvenes y veteranos.

La juventud llamada libertaria cuenta con pocos efectivos en el exilio. La mayoría de los hijos de los libertarios españoles están absorbidos, confundidos con el ambiente de la calle del país donde vivimos; poco favorable, cuando no adverso a las ideas anarquistas. Y lo peor del caso es que se hace muy poco - ¡muy poquito! - por un resurgimiento juvenil. Si se viese un horizonte amplio, despejado de prejuicio y de odios; si se contase con buena predisposición de ánimo en los libertarios veteranos, esta crisis, que para algunos resulta como un fatalismo, no sería ni más ni menos que una situación transitoria; algo que con perseverancia y buena voluntad podría enmendarse y servir de estímulo a todos los que sientan las ideas.

Por otra parte, se da el caso, cosa que no es un secreto para nadie, de que los pocos jóvenes que actúan en el exilio, no pueden contar más que con sus propias fuerzas. Obrando al margen de la Organización, con la opinión de la mayoría en contra, su actividad proselitista, que es la primordial de la juventud, queda bastante reducida, por no decir ineficaz.

De más de tres millones de jóvenes de ambos sexos que han pasado la frontera española para trabajar en distintos países de Europa

y del mundo, son muy pocos los que se han ganado para nuestra causa. No pecaremos de exagerados al decir que esta juventud emigrada, que trabaja y sufre la explotación al lado de los llamados refugiados políticos, la gran mayoría desconoce completamente la existencia de nuestro movimiento fuera de España. Y es que enredados en una infinidad de problemas internos, de zancadilleos y conspiraciones, la actividad de la propaganda, cosa fundamental para conseguir la renovación de los militantes que llevan muchos años de lucha, y vigorizar la Organización, ha sido desatendida, no se le ha prestado la atención debida. Ello ha motivado los claros que se notan en nuestras filas. Las bajas que el transcurrir de los años va produciendo en los medios libertarios, no son repuestas por nuevos luchadores. De ahí que, de no producirse una reacción favorable entre los militantes que actúan, si no se consigue cambiar de actitud, el por venir que se nos presentará será inseguro y confuso. Causa pena sólo el pensarlo.

No podemos estar conformes ni darnos por satisfechos cuando se nos dice que se hace todo cuanto se puede por sostener los efectivos existentes del exilio. Y menos aún cuando se nos informa de que se ayuda y se trabaja cara al Interior para conseguir que se produzca un nuevo resurgir del movimiento libertario, y por lo tanto, de las ideas anarquistas. Sabemos lo que pasa... Lo que ya no se puede ocultar más tiempo en el exilio. En cuanto al Interior, a lo que se hace o se deja de hacer por los compañeros que radican bajo la bota del fascismo, quien más y quien menos, procuramos estar al tanto. De forma que los cuentos, las monsergas ya no cuajan.

Hace unos meses se difundió por España un "Manifiesto libertario" firmado por el grupo "Anselmo Lorenzo". El escrito es extenso y profundo. Abarca los problemas vitales del anarcosindicalismo en la actualidad y las posibilidades que se pueden presentar en el próximo futuro. Es un documento, un estudio que, como dice el compañero que lo comenta en "Comunidad Ibérica", de Méjico, es de lo más serio y enjundioso que se ha hecho desde el final de nuestra contienda. Y tiene el valor de haber sido hecho en España y para los españoles. Sin embargo, se ha procurado guardar silencio y no mencionar el "Manifiesto" aludido. Diríase que existe la intención de que los compañeros ignoren su contenido. Quizás se deba el silencio premeditado a que el escrito no ha salido de los comités representativos, sino de un grupo de compañeros que ha querido manifestar su criterio y sus inquietudes. Ejemplos de esta o parecida índole podrían citarse con frecuencia. Mientras tanto, se nos habla de España, se especula mucho con la situación de violencia y de vejamen que han de aguantar los que luchan bajo el régimen franquista. Con tópicos y formulismos se le quiere hacer la guerra a Franco. Es hora ya de pensar más seriamente en que Franco y su tiranía no se hunden haciendo gala de palabrerío inútil, sino combatiéndolo de veras. Por más bombo que se les dé a nuestros actos, aunque se diga con puntos de exclamación y letras mayúsculas: "¡TODOS A LA JIRA, POR LA LIBERTAD DE ESPAÑA!", el tirano español y los fascistas que tienen al país esclavizado, no se comueven. Y a los que estamos fuera del

(Continúa en la pág. 11)

LAS COSAS CLARAS

Ni halagos ni insultos.

LA ACTIVIDAD CREADORA, en ambiente de anarquistas, puede desarrollarse en formas diversas. Nosotros a tenor de ello obramos. Y siempre dispuestos a captar y aprovechar lo que otros nos muestren de verdadero interés en el orden general de las ideas. Dicho sea para evidenciar que no se trata de estacionarnos en el terreno de la crítica sistemática, que ya no lo es cuando los males que se combaten subsisten.

Creemos que no es cosa de encogernos de hombros, en señal de indiferencia; no es cosa de callar, como hacen algunos que notan los defectos, pero que no quieren comprometerse; o bien tratan de ir al sol que más calienta, independientemente de donde se hallen aciertos o errores. Es obrando con inteligencia, con alteza de miras, con noble sinceridad, que puede dársele solución al problema de la desunión libertaria. Todo lo que no sea así, son cuentos tártaros, o bien tener empeño en que las cosas prosigan igual, lo que además de inadecuado, es estúpido.

Si es que las posiciones están ya tomadas; si es que ni Cristo se apea del burro, dígame lo que se quiera, hágase una cosa u otra, entonces será cuestión de convenir en que a dogmáticos no hay quien nos gane. El anarquismo - y no es preciso tomar aire doctoral de definidores para recordarlo - está condensado en el libre examen; parte de una dilucidación de los problemas. Querer, ya el individuo, bien la colectividad, ser los depositarios absolutos de la verdad, sin fallas, sin admitir el menor error, la más mínima rectificación, además de poco talento, evidencia una tozudería peor que la de la mula, pues, al fin y al cabo, ella es un animal irracional, y quienes, en tanto que sedicentes anarquistas, así obran, patentizan ser bien raquítica su proclamada condición de "conscientes", "consecuentes", "responsables" y demás fraseología tan corriente y moliente en nuestros medios.

Se ha de terminar de una vez con el procedimiento político de halagar a quienes, por falta de personalidad, se hacen ciegos seguidores; los que giran en torno a la órbita de uno o de varios elementos, que hacen el papel de indiscutibles vestales, de oráculos. ¿Como si no hubiera bastante con la infalibilidad del "Santo Padre", de Roma! Hay que dar fin al procedimiento de insultar, de hacer befa, de arrojar estiércol sobre quien, quie

nes, no piensan exactamente como uno piensa o siente. ¡Dejemos esta ofuscación para los devotos de Mao o de Lenin!

Contra los deformistas, contra los tráfugas, contra los traidores, vaya nuestro combate decidido. ¡Ah, pero sepamos distinguir y conocer quién es cada uno! ¡No vaya a resultar que por el hecho de censurar las aberraciones que se cometen por ahí, ya se tenga que entrar en la categoría de los "malditos"! ¡No vayamos a medir con dos pesos y dos medidas! A los unos, porque digan "¡Amén!" a lo que se haga entre bastidores, en reuniones marginales - pues ya saben hasta en Pekín que hay marginalismo de varias clases - el beneplácito, la sonrisa fraternal y el halago. Y a los de espíritu independiente que rehacen, por improcedente y antianarquista, toda clase de marginalismo, a estos mirarles de través, seguirles los pasos, ver si tropiezan, probar de hacerles tropezar, a fin que, normalmente y orgánicamente echarles la caballería encima, arrojarles capazos de insultos y encasillarlos junto con los probados traidores y desviacionistas de toda calaña.

Que nadie olvide, que no se pase por alto, lo de que "ni son todos los que están, ni están todos los que son". No basta tener un sello de goma y usar papel con membrete para dar personalidad de idealista a Perico de los Palotes. Hay en el ambiente libertario no pocos resabios de los políticos: afán de pescar enchufes, maniobreo para conseguirlos, y tratar de herejes, de envidiosos, de malos hermanos, a quienes se rebelan contra los aludidos procedimientos. ¡Y lo des-
pampanante es que se diga que se hace labor "desmoralizadora" por señalar tales hechos!

No seamos pesimistas hasta el extremo de creer que no hay nada que hacer en lo de enmendar defectos de toda naturaleza. Rectificar es de sabios, y se puede enmendar y rectificar si en verdad se aman las ideas anarquistas.

Grupo "Lealtad".

— : — : — : — : — : — : — : — : — : — : — :

REALIDADES DEL EXILIO

(Viene de la pág. 9)

peligro del fascismo y sabemos lo que es y lo que se hace en las giras, las declamaciones inadecuadas nos producen risa.

Alguien dirá que el trabajo que finaliza está lleno de pesimismo... En el ánimo de quien lo firma no existe el pesimismo ni el optimismo. Está inspirado de las realidades que vivimos.

Octavio Aguilar.

Problemas a estudiar.

El centralismo del Estado y el federalismo

DECLARO ANTES DE ENTRAR de lleno a un corto estudio del tema que en la cabecera de este artículo se anuncia, que mis capacidades no son bastantes para tratarlo a fondo. Sabemos que nuestros maestros lo han estudiado ampliamente en términos generales sin referirse ni hacer excepción de una determinada nación y ello sería bastante para no atreverse a tratarlo. Pero yo quiero limitarme a examinarlo sólo a lo que se refiere a las más antiguas tierras ibéricas. Pero en razón directa con las aspiraciones de libertad y solidaridad que los libertarios aspiramos y en razón, también, de una línea homogénea entre todos que nos ponga en condiciones de luchar eficazmente contra la tiranía del Estado atrayendo, para esta lucha, la gran masa de los trabajadores del brazo y los del cerebro. No por que esté subyugado por la eficacia de la cantidad, sino porque vale más que las masas estén a nuestro lado que no estén del lado de los que mandan o de los partidos políticos que aspiran al Poder. De ellos aprenden a seguir a los jefes, que con su demagogia hacen de ella los sostenes del Poder. Nosotros, aspirando a la liberación humana, les enseñamos a administrarse ellos mismos rompiendo, cadenas morales, ancestrales y la de la autoridad - cualquiera que sea - y con el disfraz que se presente.

Pero debo comprobar, y mis compañeros que me lean deberán convenir en ello, que si bien nuestras ideas en el plano intelectual han avanzado, en cambio, en el plano de las luchas diarias para combatir los abusos del Poder e incluso para defender nuestros propios hermanos que por ellas han caído y caen, somos impotentes. Lo somos, porque en general cada uno - individualidad o grupo - ha querido, defendiendo su punto de vista, tener razón o no hacer prueba de comprensión y hasta dejar de comportarse tal como se destaca de nuestras ideas; el espíritu de tolerancia y la indulgencia ha faltado; la escisión ha alejado la práctica de la ayuda mutua. Ello nos pone en evidencia entre la juventud, y en el ridículo, ante los adversarios y los neófitos.

Os preguntaréis: "¿Qué propones tú?"

Yo propongo que cesen las querellas entre los libertarios, para

que una vez la fraternidad sea restablecida, pueda emprenderse una labor de lucha bien definida para que cada grupo o individuo pueda adherir.

Para mí, sin dejar nada en el camino, que creo es necesario seguir, por táctica, es necesario emprender la lucha contra el Estado español defendiendo las etnias de los pueblos ibéricos. Toda agrupación o individuo de la misma región, que hable la misma lengua materna y que sepa tocar esta sensible fibra de la lengua materna, será comprendido y hallará pueblo a su lado. Los catalanes se han llevado las multitudes con su lengua materna en nombre del sindicalismo revolucionario, en nombre de la C.N.T., y muchos años antes que ésta se fundara. Incluso el anarquismo catalán se propagaba oralmente en esta lengua aunque se escribía en castellano por tolerancia y para atraer a los trabajadores que no lo hablaban. Y también para difundir la prensa a través de la Península. Pero no se tuvo en cuenta que las ideas anarquistas también se podían propagar en la lengua materna y recordar, que las tierras catalanas, eran ocupadas por el invasor castellano a sangre y fuego como lo han vuelto a ser en 1939 por los franquistas. Pero debía irse más adelante en la defensa de la región; los trabajadores hubieran podido actuar en pro del federalismo arrancando de sus poltronas a la burguesía catalana que detentaba el poder.

¿Y qué podemos decir de la misma Castilla cuya nobleza guerrera y conquistadora tanta sangre hizo verter por toda América y Europa?

Esta, sometida a los reyes después de recibir prebendas de ellos por la entrega de las propiedades de los moros y judíos que quedaron despojados, en su mayoría reaccionarios y sometidos a la Iglesia católica, se dedicaron a ahogar en sangre en la propia Castilla los que defendían los Fueros, es decir, las libertades regionales y que defendiéndolas perecieron Lanuza y otros hombre liberales que ahora no recuerdo. Fue el triunfo del poder central contra las libertades de Castilla.

En Galicia creo que los compañeros anarquistas y los cenetistas, que como el malogrado Villaverde ostentaban cargos en el Comité Regional de la C.N.T., se dirigían a los trabajadores en gallego, puesto que esta lengua "fue presta como lengua en el siglo XIII y practicada sola, incluso por Portugal durante siglos". Según informes de cerca de dos años los obispos, sometidos al poder central, y fascistas camisas viejas, se niegan a dar el permiso a los curas para los que quieran casarse en lengua gallega. Podemos, pues, considerar La Coruña como tierras colonizadas y ocupadas por el extranjero, como Cataluña, Euzkadi y Andalucía. La colonización en las Españas imponiendo la lengua castellana a otras regiones de diferentes etnias fue, como por Inglaterra y otros países, por la fuerza bruta del militarote y de motivo de rapiña para los privilegiados; los pueblos sometidos y endoctrinados acababan por no tener posibilidades de reivindicar su personalidad y han pasado años y años resignados.

Pero hay un pueblo que a través de las contingencias de las guerras - civiles o nacionales - no se ha resignado. Su tenaz amor a

las libertades de su tierra le hace distinguir de las demás regiones que callan y parecen dormidas en una resignación que consterna. Es el pueblo vasco. Sí, allí, a pesar de las contingencias de la lucha, la C.N.T. ha podido mantenerse. Y es porque ha habido hombres, como el querido amigo desaparecido, Morriones, que ha hablado a los trabajadores en lengua vascuence y, éstos, no les entra ninguna otra lengua en el corazón que no sea la suya, sin despreciar la castellana que utilizamos como nuestro Esperanto. Todos debemos estar sensibilizados por la lucha que llevan los vascos de la E.T.A. Además de proclamarse separatistas se proclaman también socialistas. No se trata, pues, de nacionalistas reaccionarios. Si un día triunfan en su empeño para cuya reivindicación incluyen la tierra de todos los vascos, los luchadores clandestinos socialistas de la mencionada región, se hallarán en condiciones de imponerse a la burguesía vasca.

Dentro de pocos días - en los momentos que trazo estas líneas aún lo ignoro - van a ser juzgados unos quince vascos por un Consejo de Guerra de los cuales se pide seis penas de muerte. Juicio a puerta cerrada. Sin abogados. Sin la prensa. A la hiena con galones le falta carne joven para vengar la justa ejecución del torturador Manzananas. Ninguna prueba hay contra los acusados, pero si la protesta universal no se produce contra esta burla a los derechos de los hombres a defenderse, es fácil prever con que severidad va a fallar el Consejo de Guerra, de Burgos. Aunque los partidos políticos se muevan para hacer esta protesta, sin nosotros, sin darnos beligerancia, como lo hacen por indicación del PCE, debemos hacer acto de presencia y actuar allí donde un acto en favor de estos compañeros se realice.

Concluyo, a fin de no acaparar demasiado espacio en el boletín, diciendo que, mal nos pese y a pesar de nuestro internacionalismo, hemos visto en este último decenio, que los pueblos que han roto con su opresor de la colonización, lo han hecho apoyándose en su lengua, sus costumbres, su folklóre, y algunos tomando conciencia de cierto espíritu de clase.

Si los pueblos de la península ibérica enderezaran su oposición al régimen apoyándose con este mismo espíritu, haciendo valer y señalar que son ocupados por el elemento opresor, capitalista y militar extraño a ellos; si esta opción de propaganda apoyada por cifras y la historia fuera emprendida por nosotros, lo menos que al término de la lucha podríamos esperar, era el federalismo.

P. Lió.

EN BUSCA DE LA VERDAD.

UNA ORGANIZACION QUE se precia de ser libertaria no deberían sus militantes emplear métodos tácticos de baja política en el momento de la elección de cargos representativos. Lo que ya parece normativamente establecido sólo ha servido y sirve en los medios libertarios de división y enemistad entre sus componentes.

El hecho de aceptarlo así, denota en parte, el poco valor moral existente entre la militancia que a ello se presta.

La existencia de clanes, de logias, no ha desaparecido aún. Y mientras subsistan no habrá movimiento libertario armonioso.

En la rama estrictamente específica, el virus morbozo de la representación, ha causado muchos y enormes estragos; el soborno, la mentira y la desconfianza, son armas que en ella son consideradas de utilidad.

Quienes en un tiempo pusieron demasiada honestidad en el ejercicio de sus funciones, la voz de la incoscienza anunció la más despreciable de sus consignas tratándoles de enfermos, y ello, con el fin premeditado de eliminarlos, ya que en el aspecto moral, reunían más cualidades que los calumniadores; los mentalmente sanos, pero enfermos de ideas y sentimientos, no han aún hoy podido digerir sus despóticas y malsanas intenciones, y son incapaces de contener la reacción generalizada de conductas morales ácratas.

En la rama sindical exilada, leemos en sus portavoces las glosas que en los mismos se cantan a buenos y sensatos políticos (?) del amargo ayer, y , nos damos cuenta, que se descuidan conscientemente la inserción de unas líneas hacia militantes que su juventud y vida la ofrecieron para la propagación de nuestras ideas.

Pero en esta rama, en donde ningún acuerdo tiene un valor fundamental en el aspecto de la lucha de clases, a la cual está predeterminada, mantiene en pie un edificio estructural inoperante, y lo que generalmente se nos entera en sus asambleas, son informes de hechos ocurridos en nuestro país y que ya hemos leído en la prensa diaria francesa; pero como se necesita justificar salarios y otros costosos gastos, aparentan hacer algo para la conservación del mendrugo.

La lucha por el control de la alta estructura viene causando mucho daño en sus cimientos, y la casa ha quedado vacía de su contenido moral y revolucionario.

Los ejecutores de las órdenes nacidas en los comicios apañados, considerándose infalibles, ponen tanta rigidez y fanatismo en sus aplicaciones, que el sacrosanto milagro de las expulsiones, les permitirá convocar un Congreso y poder decir cuán grandes y soberanos los acuerdos que en el mismo se han tomado, y con ello, continuar siendo los ejecutores malignos de las deliberaciones.

Hoy se puede hacer Congreso; se ha expulsado a diestro y siniestro y se han contado cuantos quedan para ser victoriosos. Lo que les interesa, aunque sean pocos, es ser los "guías"...

El anarcosindicalismo (al menos una parte) ha caído en el culto a la personalidad y ha postergado su conjunto.

Un fraterno compañero, por el que siento estima, insistía para que se condenara más el caso de Madrid y algunas que otras cosas más dejando un poco de sosiego a la rue...

Los casos de Madrid y otros, antes de que nacieran, ya no tenían vida. Posiblemente nazcan otros semejantes. A todo ello opondremos nuestra constancia y nuestro camino consecuente de idealistas convencidos, manteniendo siempre los principios clásicos de las ideas ácratas. Lo que cabe es que se abstengan de encender hogueras aquellos que sólo sirven para aprovecharse del fuego que nacen de sus discordias.

Una individualidad, como humana que es, puede cometer un error o desvío. Una de ellas que yo conozco fue criticada con mucho papaleo "oficial", y después de tal información, fue considerado

por muchos afiliados, como un traidor a nuestra causa. No hace mucho demostró tener dignidad libertaria, rechazando la ayuda que le ofrecían los que moralmente hicieron todo lo posible por humillarlo. La moral libertaria no permite tales humillaciones; nada cuesta escuchar a un compañero, y mucho menos, los que ostentan cargos representativos.

Nuestro deseo en busca de la verdad no está basado en ningún incondicionalismo; la única condición que nos guía es la fraternidad libertaria - a la que muchos se oponen - y no tenemos compromisos con nadie y mucho menos conformismos que nos atenacen. Estaremos siempre frente a todas las corrientes de clanes, y en todo momento, al lado de los compañeros, de todos los compañeros que desean sinceramente lo que a todos nos debe ser común: el movimiento libertario.

Germinal.

UN NOUVEAU MEETING CONTRE LE PROCES DE BURGOS

Vendredi dans la salle de l'Espoir à Toulouse, un nouveau meeting contre le procès des size nationalistes basques qui doivent être jugés, on lo sait, par un tribunal militaire à Burgos était organisé par la Ligue française pour la défense des droits de l'homme, le comité départemental de la résistance, le comité de défense de la personne humaine, le parti socialiste et divers autres organisations. . .

M. le sénateur Méric, Me Yves Périssé, président du comité de la défense de la personne humaine, devaient axer leur intervention sous le droit à l'étonnement qui doit naître en chacun de nous, en face de ce procès à huis clos que le gouvernement de Madrid, prétend justifier par une disposition du concordat applicable lorsqu'un membre du clergé est inculqué dans l'affaire.

Quant aux "preuves", nul ne doute qu'elles aient été extorquées par la violence.

M. Barbe, secrétaire général de la Ligue des droits de l'homme devait reprendre ces thèmes et conclure en rappelant l'illogisme d'un tel procès à la heure où le gouvernement de Madrid veut le rapprochement avec l'Europe du XXe siècle, on comprit mal qu'il continue à encourager les "gagoules noires de l'obscurantisme" remontant à l'inquisition...

Ce meeting s'est déroulé sans incident, devant une salle abondamment garnie.

(Del periódico "La Dépêche du Midi", 22.11.70.)

ECOS

El pobrecito "Opus Dei". - El pobrecito "Opus Dei" tiene mala prensa, esa es la verdad. Es omnipotente y omnipresente dentro del área ibérica, pero tiene mala prensa. ¿Por qué será? Terrible incertidumbre la de esta interrogante. Menos mal que alguien se ha encargado de decirnos que es la mayor logia masónica del jesuitismo en cuyas manos se hallan los más altos poderes de la gerencia nacional, así como también controla una buena parte de la enseñanza superior de la que luego han de salir, bien formados y amestrados, los próceres que han de manipular los resortes de la política y la Administración. Ultimamente ha aparecido un libro de Jesús Ynfante (precisamente se llama Jesús) en el cual, a través de nada menos que cuatrocientas cincuenta densas páginas, el autor echa sobre sí la ardua y comprometida tarea de cortarle al "Opus Dei" un traje a la medida. No vamos a decir que está bien cortado, pero sí que cumple su función sastreril adecuadamente de modo que los que nos vestimos en el "prêt à porter" no nos sintamos demasiado vejados o acomplejados. Jesús Ynfante viene a sintetizar la "Obra" aproximadamente de esta manera: una institución político-económica encaminada a la conquista, uso y abuso del poder. Pero también tiene sus defensores, claro está. Y así, un tal Ruiz Gallardón, con tímida gallardía, dice que no hay derecho a escribir tan extenso libro con el único objeto de denigrar, sin más, a la "Obra". Porque - arguye - el autor manifiesta que "aparece" como una institución de tal y tal manera, y de ahí concluye que la "Obra" es eso. Continúa diciendo que la Obra es el fenómeno más importante con características españolas surgido en la España del siglo XX, que es un fenómeno social, y en tanto en cuanto tal, merece un sopesado estudio, es decir, una investigación sobre las causas de su aparición en el contexto sociopolítico español y la legitimidad o no de dichas causas. Por lo que podemos colegir, este conspicuo defensor quiere decir algo así como lo siguiente: Si el "Opus Dei" surge dentro de una determinada sociedad, los determinantes de su aparición están dentro de esa sociedad, son exigencias de esa sociedad. Ergo: el "Opus Dei" no es algo nacido por generación espontánea, ni es, "per se", un instrumento de dominio imponiéndose a la sociedad. Esta simplista interpretación nos parece una cabronada dialéctica, con perdón de este abogado de causas perdidas.

La educación de la Iglesia. - Antonio Tovar es un catedrático que ahora imparte sus enseñanzas en la universidad de Tubinga (Alemania). Es un hombre de una cultura e inteligencia extraordinarias, dicho sea con toda objetividad y sin ánimo de dar coba por lo que luego he de referirme a él. Pues bien,

hablando del problema de la educación en España, dice que es muy viejo, tanto que arranca del siglo XVI y desde el seno de la Iglesia, una Iglesia que mantuvo enhiesta la lanza de la contrarreforma cuando en otros países ya la habían olvidado por completo y que hizo de la enseñanza una especie de comando especial para combatirla. Si el español adolece de falta de curiosidad, de falta de crítica, de falta de sinceridad, sólo la Iglesia es culpable de ello. "Usted comprenderá - dice - que condenar a Galileo durante siglos por decir que la Tierra se mueve..." Añade que la universidad de Salamanca dejó de comprar libros en 1550, y que los inquisidores llegaban y arrancaban las hojas o las quemaban. La ciencia española se acabó a partir de dicho año, si bien debido a la incoercibilidad total del espíritu, hubo intentos posteriores para hacerla revivir, aunque inúltimente. "Puedo decir - continúa - que la rémora de la educación actual ha sido la Iglesia" Confiesa que es católico, pero que la verdad no tiene más que un camino, y él está siempre dispuesto a decir la verdad. Esta verdad por supuesto, ya la sabíamos hace mucho tiempo los sin credo religioso; más representa una gran satisfacción para nosotros el que tiros tan ciertos provengan, precisamente, de esa parte comprometida. La sinceridad de la confesionalidad católica de Tovar no hace el caso ahora. Puede que sea un católico honrado, o mejor un cristiano de pro; puede que sea un español de los que se atienen a la definición que hace días hacía un caricaturista de la prensa en estos términos: "Naturalmente que los españoles somos cristianos. Pero con la peculiaridad nacional de no amarnos los unos a los otros." El caso es que la verdad resplandece por su boca.

El muerto al hoyo y el vivo al bollo. - Con motivo del XXXVII aniversario de la fundación de la Falange, hubo un desmedrado y canijo aquelarre en el teatro de la Comedia, que es el sitio apropiado para hacer teatro a pesar de la opinión de muchos escépticos con intenciones de Mihura. Los que allí se reunieron no tuvieron dificultades con los cancerberos morales del espectáculo, pues todos eran mayores de edad, con su cuero cabelludo desarbolado y sus camisas azules más vetustas aún. Una vez que se hubieron sentado y que se hizo el silencio de ultratumba sobre la sala, comenzó el rito que consiste en releer por enésima vez el discurso fundacional de Pepe Antonio. Y véase lo que es el paso del tiempo: antes lo recitaban enterito, pero ahora se limitan a citar únicamente los párrafos más esenciales. Luego se canta el "Cara al sol", un sol que ya no se ha puesto, y después profieren sus gritos histéricos de "Arriba España". Estos son los ultras joseantonianos, los depositarios de la esencia pura de Falange, los que se consideran traicionados, pospuestos, relegados o, dicho en forma coloquial, tirados como una colilla. Pero después vienen los que creen que la Falange dio todo lo que tenía que dar, que no es poco, pues puso los cimientos del Régimen, pero también de los que consideran que es suicida y hasta antifalangista, encerrarse pugnazmente en unos supuestos accesorios ya periclitados, encastillarse en representar ritos que tienen más de necrofilia que de lealtad a unos principios y a una figura. En esta línea de consideraciones tenemos las declaraciones, por ejemplo, de

Jaine Campmany, que es falangista según su propia afirmación, pero que dice cosas como estas: "La falange fundacional pasó a la Historia con gloria y con honor. Pero pasó. Todo lo que de aquella Falange - que no sea puro pensamiento y pensamiento esencial - hayamos prolongado artificialmente hasta hoy constituye la Falange sentimental, la Falange de los supervivientes, la antiFalange de la nostalgia. Irnos ahora al teatro de la Comedia a levantar la misma bandera que allí alzó José Antonio y levantarla entre trompetas funerarias y colgaduras de luto, no sólo es la más beata y cómoda manera de entender la Falange. Es algo peor. Es la más triste manera de ser estériles. (...) Si no entendiéramos esto habríamos convertido la Falange en un escalafón político a extinguir. (...) Gracias precisamente a la Falange, en la España del 70 ya no tiene sentido la Falange del 33."

A la Falange le ocurre lo que a la hoja de laurel que mi madre echaba al cocido: en mi niñez le preguntaba si no se comía, y me contestaba que no, que sólo era para dar sustancia. Después había que tirarla a la basura. En términos musicales, algo así como la "Toccata y fuga" o el "Divertimento en re". Con la venia de Bach y Mozart.

Lo que dice Monseñor.- Monseñor Guerra Campos, haciendo honor a su primer apellido, está dispuesto a dar la *Idem* a la ley sindical. Su Ilustrísima, que es secretario del Episcopado Español, ha publicado un extenso artículo en la revista "Ecclesia" titulado "¿Sería contrafuero el proyecto de ley sindical?" Para los profanos en el argot político del franquismo, diremos que el terminacho "contrafuero", según el artículo 59 de la Ley Orgánica del Estado, es "todo acto legislativo o disposición general del Gobierno que vulnere los principios del Movimiento Nacional o las demás leyes fundamentales del Reino." Y el obispo hace hincapié y recuerda intencionadamente que el artículo 2º de los principios del Movimiento establece "el acatamiento a la ley de Dios, según la doctrina de la santa Iglesia católica, apostólica y romana." Naturalmente, la posibilidad de contrafuero se visa aquí desde el punto de vista de la doctrina de la Iglesia. En resumen el obispo viene a decir que el proyecto de ley sindical no sería contrafuero en virtud de la doctrina católica. Pero afirma que no todo lo que es moralmente obligatorio, según la doctrina de la Iglesia, puede ser impuesto o vedado por vía jurídica civil. En todo caso, la moral cristiana debe presidir siempre los actos de Gobierno, velando por la libertad y la libre determinación de los individuos que componen la sociedad. Aconseja que en la discusión de la mencionada ley queden a salvo la independencia de los sindicatos y la libertad de expresión y asociación. Y los obispos de Huesca, Coria, Calahorra y Orihuela se han dirigido al ministro de Sindicatos en este mismo sentido. ¿Serán escuchados? Lo dudo.

Corresponsal.

EL LUCHADOR

